

PARA EL FIN DE SEMANA DEL 22 AL 23 DE ABRIL DE 2023

III Domingo de Pascua

Evangelio

Lucas 24,13-35

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?"

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?" Él les preguntó: "¿Qué cosa?" Ellos le respondieron: "Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron".

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?" Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer". Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "¡Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!"

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: "De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Intercesión

Para que podamos glorificar a Dios con nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos* y los ministerios que la campaña apoya.

Texto para el anuncio del boletín

Hoy, Jesús revela quién es a sus discípulos en la fracción del pan. No podemos experimentarlo tan completamente de otra manera que no sea en la Eucaristía. Esto hace posible una unión sagrada: Dios con el hombre y el hombre con Dios, uno solo tanto en alma como en cuerpo. ¡Qué intercambio tan misterioso!

Por favor, apoya nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos* para que podamos compartir la buena noticia de que Dios está aquí y listo para comunicarse con los que tienen hambre y sed de él. Es abundantemente cierto que "la cosecha es abundante" (Mateo 9,37). Cuando lo piensas, es sorprendente lo accesible que es Dios a través de la Eucaristía. Millares de parroquias en todo el mundo ofrecen la experiencia más profunda, satisfactoria e íntima de la historia. La salvación de nuestra comunidad local cuenta con nosotros para ayudar a que personas se encuentren con Dios. Por favor, únete generosamente a nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos*. ¡Apoya nuestra misión para ayudar a otras personas!

Texto para el anuncio desde el púlpito

En el Evangelio de hoy, Jesús se revela "al partir el pan" (Lucas 24,35). Él eligió convertirse en el pan de vida para nosotros. Por favor, apoya nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos* para que podamos revelarlo en nuestro altar parroquial. Él nos mostró en el Evangelio que desea multiplicar nuestras donaciones con su inmenso poder.

Contenido para publicar en las redes sociales

Foto: Imagen de la Eucaristía

Título: "Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron". – Lucas 24,31

Subtítulo: II Domingo de Pascua

Texto: En el Evangelio de hoy, Jesús se revela a ellos "al partir el pan" (Lucas 24,35).

Hay corazones en nuestra comunidad que arden por probar su pan. Nuestra *Campaña para los Ministerios Católicos* es una oportunidad para que Jesús pueda llegar a ellos. ¡Él espera aquí para satisfacer a estas almas hambrientas en nuestra parroquia! Anhela entregarse completamente a ellas en la fiesta eucarística. Con tu apoyo a la *Campaña para los Ministerios Católicos*, llegaremos a esas almas.